

# 3.

## ¿CUÁN BUENOS *Perfecto?*

“¿Qué pensáis contra Jehová? El extermina por completo: la tribulación no se levantará dos veces.” Nahum 1:9. Estas palabras de Las Escrituras constituyen una de las promesas más asombrosas encontradas en toda la Biblia.

La palabra de Dios también declara, “si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.” Juan 8:36. Esta promesa asombrosa, que el hombre nunca fallará otra vez, se producirá en esta libertad que él nos da. Aquí hemos visto un tiempo que será en el futuro cercano en que, ni siquiera en el pensamiento, el pecado levantará su fea cabeza otra vez.

Nuestra primera reacción a este pensamiento es acertadamente que con todo el mal removido no habrá ninguna inclinación al pecado, así que la obediencia será natural. Sin embargo, ésta era la condición en el cielo cuando el pecado comenzó. Y déjeme recordarle aun más que en tiempos de facilidad y de prosperidad el hombre se aleja lo más posible del Señor. ¿No es éste uno de los mayores problemas de la iglesia hoy? “Rico y aumentado en bienes,” pero destituido de amor.

¿Cómo puede Dios hacer una promesa tan dramática? En Malaquías 4:1 Dios dice que el fuego limpiador que purifica la tierra, en el proceso, también quitará la raíz —y la rama del pecado. En Juan 15:5 Jesús dice, “yo soy la vid, y vosotros los pámpanos.” Aquí Jesús hablaba a sus discípulos después de que uno se hubiera separado de los doce. ¿No sería igualmente cierto decir que Satanás es también la raíz de la

cual las ramas del mundo están creciendo? Éstos deben ser consumidos en el fuego limpiador.

Pero debemos mirar mucho más profundo para ver qué está implicado en la promesa de Dios en Nahum 1:9, que declara que no se levantará un segundo enemigo. ¡El primer enemigo se levantó mirándose a sí mismo!

Siempre ha habido la posibilidad dentro de la libertad de la creación de Dios para que la raíz del pecado surgiese. ¿Cómo puede Dios prometer que ni uno de sus redimidos, o alguien de un mundo no caído, o aún un ángel del cielo, nunca, incluso en el pensamiento, se rebelará contra él? ¡Maravilla de las maravillas, éste será el impacto del plan de salvación a través de la creación de Dios! Dios, que sabe el futuro, nos asegura que esto será así.

Dios ya terminó su trabajo por los que moran en los cielos. Los mundos habitados y los ángeles han podido regocijarse de que se han liberado de la presencia de los ángeles malvados y de Satanás. Apocalipsis 12:12. Sin embargo, esta tierra en cuarentena y sus habitantes están completamente enterados de la presencia de Satanás y de sus trabajadores.

Incluso así pues, para algunos de nosotros el pecado todavía no ha llegado a ser excesivamente pecaminoso. Su naturaleza mortal no nos ha impresionado como maligna (mortal). Pensamos que de alguna manera podemos deshacernos de su influencia encantadora sobre nosotros momentos antes que se nos permita entrar al cielo.

“La perfección angelical fracasó en el cielo. La perfección humana fracasó en el Edén.... Nuestra única esperanza es perfecta confianza en la sangre de Aquél que puede salvar hasta lo sumo a los que se alegan a Dios mediante él.”<sup>1</sup> *Hasta lo sumo* significa que salva del yo no *en* el yo. ¡La naturaleza maligna del pecado se revela a medida que confiamos en el yo más bien que en la Palabra de Dios!

¿Podría ésta ser la razón por la que hay en nuestro mundo

hoy una llamada sin precedente de cada clase de la sociedad para la auto-expresión? Las naciones están exigiendo la independencia. Las ciudades, los pueblos y las aldeas todas ellas declaran su propia autoridad. Las familias se están destruyendo casi tan rápidamente como se forman. Los niños “están haciendo su propia cosa” como un resultado directo de la atmósfera de auto-expresión que impregna el mundo.

Satanás está haciendo bien su trabajo. Así, la auto-asertividad y el auto-valor se declaran ser la respuesta a problemas tanto personales como públicos. Piense en lo que este Espíritu comenzó en el cielo hace mucho tiempo. “No podemos retener nuestro espíritu egoísta y entrar en el reino de Dios. Si alcanzamos la santidad, será por la renunciación al yo y por la aceptación del sentir de Cristo.”<sup>2</sup>

Los pensamientos egoístas no solamente nos hacen inadecuados para el cielo, pero “Cuando el yo se entretaje en nuestras labores, entonces la verdad que llevamos a otros no santifica, refina ni ennoblece nuestro propio corazón. No testificará de que somos vasos adecuados para el uso del Maestro”<sup>3</sup>

¿Cómo podemos ser libres del yo? Hebreos 12:6 nos dice, Él “... azota a cualquiera que recibe por hijo.” Esto es para quitar toda raíz de amargura (el yo) que podría brotar para darnos problemas.

“Mirad que no desechéis al que habla...” Hebreos 12:25. Cuán fácil es ocultar al yo detrás de una pantalla pretendiendo no entender cuando él habla. Dios no promete que entenderemos todo antes de que sigamos su llamado. Hebreos 11 revela una gran cantidad de fieles quienes no entendían los propósitos de Dios, sin embargo todos obedecieron. Abel, Enoc, Noé y Abraham entre otros. Algunos llamarían esto fe ciega. Pero le recordaría que los hijos de Dios “...por la fe andamos, no por vista.” 2 Corintios 5:7.

¿Cuán bueno es perfecto? La perfección no es un estado de bondad que se pueda alcanzar, sino un estado de confiar

en Dios implícitamente sin dudar o preguntar. Era esta característica que marcó la vida de Job y permitió a Dios decir que Job era "...varón perfecto y recto." Job 1:8.

Este elogio del Señor vino a pesar del hecho de que Job atestigua en el capítulo 42:6, "...me aborrezco, y me arrepiento en el polvo y en la ceniza." Noé fue declarado ser "...justo y perfecto." Génesis 6:9. Sin embargo la Biblia revela imperfección personal en las vidas de Lot, Moisés, Abraham, David y Salomón.

¿Cuán bueno, entonces, es perfecto? Eso depende.

"Como la levadura, cuando se mezcla con la harina, obra desde adentro hacia afuera, tal ocurre con la renovación del corazón que la gracia de Dios produce para transformar la vida. No es suficiente un mero cambio externo para ponernos en armonía con Dios. Hay muchos que tratan de reformarse corrigiendo este o aquel mal hábito, y esperan llegar a ser cristianos de esta manera, pero ellos están comenzando en un lugar erróneo. Nuestra primera obra tiene que ver con el corazón." <sup>4</sup>

"El hombre que trata de guardar los mandamientos de Dios solamente por un sentido de obligación -porque se le exige que lo haga- nunca entrará en el gozo de la obediencia. El no obedece. Cuando los requerimientos de Dios son considerados como una carga porque se oponen a la inclinación humana, podemos saber que la vida no es una vida cristiana. La verdadera obediencia es el resultado de la obra efectuada por un principio implantado dentro. Nace del amor a la justicia, el amor a la ley de Dios. La esencia de toda justicia es la lealtad a nuestro Redentor. Esto nos inducirá a hacer lo bueno porque es bueno, porque el hacer el

bien agrada a Dios.”<sup>5</sup>

Dios tiene un plan por el cual podemos ser hallados perfectos —no por el esfuerzo humano “para que ninguna carne se jacte.” Esta perfección es un regalo maravilloso de Jesucristo que se da a todos los que crean.

“La ley requiere justicia, una vida justa, un carácter perfecto; y esto no lo tenía el hombre para darlo. No puede satisfacer los requerimientos de la santa ley de Dios. Pero Cristo, viniendo a la tierra como hombre, vivió una vida santa y desarrolló un carácter perfecto. Ofrece éstos como don gratuito a todos los que quieran recibirlos.”<sup>6</sup>

¿Cuán bueno es perfecto? La perfección es un triunfo divino revelado en la vida de Jesús nuestro Señor durante su vida terrenal en este planeta. Su vida revela confianza perfecta, dependencia total en su Padre para la vida diaria y para cumplir la voluntad de Dios.

Ahora, él acabó su trabajo —terminó todo en nuestro favor —sabiendo que nunca podríamos en nuestra fuerza hacer lo que requiere la ley de Dios. ¿Cuál es nuestra parte? ¡El ejercicio de la voluntad! ¡Elegir confiar en Él! Incluso si sabemos que no podemos hacer lo que elegimos hacer, por esa elección nosotros abrimos la puerta para que Cristo haga en nosotros lo que no podemos hacer por nosotros mismos. Así pues, en verdad, el hijo de Dios elige confiar en todas las cosas. Entonces su trabajo es permitir que Cristo produzca confianza en él y rehúsa permitir que las circunstancias o las situaciones produzcan dudas en el método que Cristo está utilizando para hacer su obra.

Si rechazamos dudar *sus métodos de trabajo* en nosotros y creemos simplemente que Él sabe lo que está haciendo, entonces habremos aprendido el secreto de la victoria de Cristo—aun frente a la aparente derrota.

Déjeme cerrar este capítulo citando mi párrafo favorito

y el más útil de la pluma de una que vivió lo que ella escribió:

“Cristo vivía rodeado de la presencia del Padre, y nada le aconteció que no fuese permitido por el Amor infinito para bien del mundo. Esto era su fuente de consuelo, y lo es también para nosotros. El que está lleno del Espíritu de Cristo mora en Cristo. El golpe que se le dirige a él, cae sobre el Salvador, que lo rodea con su presencia. Todo cuanto le suceda viene de Cristo. No tiene que resistir el mal, porque Cristo es su defensor. Nada puede tocarlo sin el permiso de nuestro Señor; y ‘todas las cosas’ cuya ocurrencia es permitida ‘a los que aman a Dios... les ayudan a bien’ ” Romanos 8:28.<sup>7</sup>

¿Cuán bueno es perfecto? Toda la bondad que tendremos siempre es simplemente una confianza perfecta en Jesús. “A través de los méritos de Cristo, de su justicia, la cual por la fe es imputada a nosotros, lograremos la perfección del carácter cristiano.”<sup>8</sup>

### **Notas:**

- 1 Comentario Bíblico Adventista vol. 5, p. 1106,1107, The Signs of the Times de diciembre 30 de 1889.
- 2 El Discurso Maestro de Jesucristo p. 121.
- 3 Mensajes Selectos libro 1, p. 474.
- 4 Palabras de Vida del Gran Maestro p. 69.
- 5 Palabras de Vida del Gran Maestro pp. 69, 70.
- 6 El Deseado de Todas las Gentes p. 710.
- 7 El Discurso Maestro de Jesucristo p. 62, 63.
- 8 Testimonios vol. 5, p. 744.